



Capítulo 200: Descenso

Después de un tiempo, Sunny recuperó los sentidos lo suficiente como para mirar a su alrededor con cautela.

El túnel en el que se encontraban era algo diferente de aquellos que habían atravesado mientras luchaban contra la horda de monstruos no muertos. Parecía más desgastado y decrepito, con las paredes y el suelo lisos y desiguales, como si algo lo hubiera erosionado a lo largo de incontables años.

Y lo que es peor, fue... mojado. Con un escalofrío, Sunny se dio cuenta de que estaban rodeados de charcos de agua negra.

El olor a sal marina impregnaba el aire.

Mirando hacia arriba, encontró la alta figura de la bulliciosa cazadora y preguntó con voz ronca:

—¿Dónde estamos?

Effie lo miró e hizo un gesto.

"A unos cien metros por debajo de la superficie, casi exactamente debajo de la muralla de la ciudad".

Él la miró fijamente, comprendiendo lentamente el significado de estas palabras. La cazadora asintió con la cabeza.

"Sí, has adivinado correctamente. Al llegar la noche, este lugar va a estar lleno de agua de mar. Ese abismo detrás de nosotros es lo que evita que las catacumbas sean inundadas por el mar oscuro".

Suspiró cansada.





"Así que, a menos que queramos ahogarnos o ser devorados por algún habitante de las profundidades, tenemos que salir de aquí lo antes posible".

Sunny cerró los ojos, imaginando un torrente rugiente de agua negra brotando de las bocas de innumerables túneles y cayendo en el abismo abisal como cascadas hechas de pura oscuridad.

Sí, si todavía estuvieran bajo tierra cuando eso sucediera, los monstruos marinos serían el menor de sus problemas. El mar mismo los mataría.

Por suerte, el día aún era joven.

Las palabras de Effie sirvieron como señal. Unos momentos después, Nephis se puso en pie y miró a los miembros de la cohorte. Su rostro pálido estaba tranquilo y sereno.

"Es hora de irse. Reúne tus fuerzas".

Con suspiros y gemidos de dolor, todos se pusieron de pie. Sunny fue la última en hacer lo mismo.

'Ay, eso duele. Realmente estoy empezando a preguntarme si luchar contra Harus fue una mejor opción".

Pero no, no fue así. Por terrible que pudiera haber sido, la batalla con los esqueletos era al menos predecible. El maldito jorobado, en cambio, era un completo desconocido.

No había nada peor que enfrentarse a un enemigo del que no sabías nada.

A medida que la cohorte se adentraba en el túnel, Sunny alcanzó a Effie y preguntó con una pizca de curiosidad ociosa en su voz:





"Por cierto, ¿cómo sabes cómo moverte por las catacumbas?" No era como si ella pudiera haber explorado tranquilamente estos túneles mortales sola.

La cazadora le dirigió una mirada dubitativa y se encogió de hombros.

"Este conocimiento se transmite de generación en generación entre los cazadores de los asentamientos exteriores. He estado aquí un par de veces antes, tratando de escapar de criaturas de pesadilla especialmente terribles. Aunque, para ser honesto, solo descendí tan profundamente a las catacumbas una vez".

Effie se estremeció.

"Yo era nuevo en la Ciudad Oscura en ese momento. En aquel entonces, la cazadora más fuerte del asentamiento exterior me tomó bajo su protección. Fuimos aquí con todo un grupo".

Sunny se rascó la nuca e hizo una mueca cuando su maltrecho cuerpo protestó contra el repentino movimiento.

"¿Sí? Esa fiesta debe haber sido muy fuerte, para volver de este lugar con vida".

La cazadora lo miró y sonrió sombríamente.

"... ¿Quién dijo algo sobre volver con vida? En realidad, todos murieron. Fui el único que sobrevivió".

Sunny la miró fijamente durante mucho tiempo y

luego preguntó: "Si todos murieron, ¿por qué diablos nos trajiste aquí?"

Effie se encogió de hombros.





"Porque por muy fuerte que fuera esa fiesta, ni siquiera estaban cerca de esta. ¿Te das cuenta de lo poderosos que somos los seis, todos juntos? Maldita sea. No me gustaría ser nuestro enemigo".

Luego, vaciló unos instantes y añadió:

"Además, esta vez, sé a lo que nos vamos a enfrentar. Saldremos de aquí de una pieza, créeme.

Sunny no era una persona particularmente confiada, pero en este punto, realmente no tenía otra opción. Dejando sola a la alta cazadora, caminó en silencio durante un rato.

Los túneles estaban ahora fuertemente inclinados hacia abajo. Con cada minuto, la cohorte descendía más y más bajo tierra.

Poco a poco, su curiosidad se despertó. Ahora que la angustiosa batalla contra el ejército de los muertos había quedado atrás, Sunny comenzó a preguntarse acerca de algo peculiar.

¿De dónde salieron exactamente todos esos esqueletos humanos?

Había cientos, si no miles de ellos aquí en las catacumbas. Incluso si todos los cazadores que alguna vez habían vivido en el asentamiento exterior murieran en estos túneles, su número no representaría tanto.

Sin mencionar que las personas que perecían en la Ciudad Oscura tendían a terminar devoradas por algún monstruo terrible, con sus huesos pulverizados en polvo por sus dientes.

Su inútil cavilación fue interrumpida por Effie, quien de repente hizo un gesto para que la cohorte se detuviera.

Después de hablar algo con Nefis, ella asintió con la cabeza y se volvió hacia el resto de ellos:

"Escucha. Estamos cerca de la cámara central de este laberinto. La salida a la superficie está justo enfrente. Sin embargo, llegar a él no será fácil".





La alta cazadora vaciló y luego dijo:

"Si queremos salir fuera, tendremos que actuar rápido. Hay un gran bastardo gordo de Criatura de Pesadilla que vive en esa cámara. Sin embargo, se necesita tiempo para que se despierte por completo. Así que... No te detengas a mirarlo, no entres en pánico, no pierdas la calma. Puede parecer aterrador, pero si sigues a Neph y haces lo que ella te dice que hagas, deberías estar bien".

Esperó un poco para asegurarse de que todos entendieran lo que quería decir y luego sonrió.

"Muy bien. Si todos están listos, vayamos a encontrarnos con el Señor de los Muertos".

'¿Qué... ¿Señor de los muertos?

Al no gustarle ni un poco el sonido de este nombre, Sunny convocó al Fragmento de Medianoche y siguió a regañadientes a Effie.

... Pronto, entraron en una cámara subterránea gigante.

Una vez que Sunny vio lo que había dentro, sus ojos se abrieron de par en par.

Finalmente entendió de dónde venían todos esos espectros esqueléticos.

También entendió dónde habían desaparecido los habitantes de la antigua ciudad.

... Estaban todos aquí.

